

**Texto-** Hechos 12:1-25

**Título-** Cuando la iglesia ora sin cesar

La iglesia orando sin cesar

**Proposición-** La iglesia de Cristo debería aprender a orar sin cesar a Dios.

**Intro-** Nosotros, como iglesia reformada, siempre oramos por el avivamiento- o deberíamos. A veces olvidamos, pero es una petición constante que tenemos, y que siempre deberíamos tener como prioridad en nuestras mentes, en nuestras oraciones. Esto es especialmente la verdad para nuestra denominación, que disfrutó un gran tiempo de crecimiento en los primeros años de su existencia durante varios años de gran avivamiento.

E históricamente, una de las cosas que caracteriza la iglesia que Dios aviva es la oración. Pero no es simplemente una oración en el culto los domingos- no es solamente orar por la comida. Lo que Dios bendice para mandar un avivamiento a Su iglesia es la oración corporativa- la oración de la iglesia, todos juntos buscando a Dios con todo el corazón.

Y lo que es más, en las historias de los grandes avivamiento que Dios derramó sobre Su pueblo en siglos pasados, leemos no solamente de los cristianos orando juntos en sus iglesias, pero orando sin cesar. Leemos de reuniones de oración muy largas, personas pasando toda la noche orando- reuniones constantes en la iglesia en donde la gente llegaba para orar, como una prioridad en sus días.

Esto es lo que queremos- es lo que decimos que queremos. Pero puede ser difícil, a veces, porque aunque hemos aprendido mucho en cuanto a cómo orar, tal vez no todos han experimentado momentos así- no todos han visto ejemplos de una iglesia orando así y las bendiciones que siguen.

En nuestro pasaje de hoy tenemos un ejemplo de una iglesia orando sin cesar- en ese momento cuando sus líderes estaban bajo ataque, cuando Pedro estaba en peligro de la muerte, leemos que ellos hacían oración sin cesar a Dios. En el contexto aquí, vemos específicamente que oraron así en tiempo de prueba- en tiempo de tribulación y persecución. Pero por supuesto, es importante siempre- podemos ver la aplicación para orar en todo tiempo en la vida cristiana, en la iglesia cristiana. Leemos en I Tesalonicenses 5:17, “orad sin cesar.” Efesios 6:18 dice, “orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos.”

Ahora, este tema de la importancia de la oración no es algo nuevo para nosotros como iglesia. Es algo que hemos estudiado cientos de veces, literalmente, porque es un tema que se encuentra constantemente en la Biblia, y porque ponemos gran énfasis en la oración en nuestra iglesia. No dudo que nosotros entendemos la importancia de la oración, por lo menos en parte- pero siempre podemos crecer. Queremos aprender a orar sin cesar- y ante todo, aprender a orar sin cesar como iglesia- juntos.

Orar sin cesar, por un lado, se refiere al hecho de que siempre deberíamos estar en una actitud de oración- es siempre guardar la comunión con Dios para poder hablar con Él en todo momento, en cualquier circunstancia- aunque no estamos orando con palabras cada segundo. Pero por otro lado, el orar sin cesar

es lo que vemos aquí- hay ciertos tiempos cuando ponemos las otras cosas a un lado para que oremos, para que oremos juntos, para que oremos perseverando, fervientemente, hasta que Dios responda.

Puede ser un tiempo de oración planeado, como en la iglesia los miércoles y los domingos. Pero muchas veces es algo que surge naturalmente de la iglesia en tiempos de dificultad, tiempos especiales cuando hay peligro, cuando hay gran tribulación o persecución, y la iglesia se reúne para orar sin cesar.

Entonces, sin duda, la iglesia de Cristo debería aprender orar sin cesar a Dios. Y que entendamos esta verdad de manera específica para nuestra iglesia- no pensando simplemente de manera general para toda iglesia de Dios en el mundo, sino que nosotros, nuestra iglesia, necesita aprender a orar sin cesar a Dios.

El primer principio que aprendemos de esta verdad, de nuestro pasaje en Hechos 12, es que

## **I. La iglesia debería orar sin cesar en medio de las pruebas**

Vemos aquí en nuestro pasaje- y podemos verlo también en toda la historia- que Dios manda tribulación y persecución para que Su iglesia ore sin cesar- para que Su pueblo aprenda a orar juntos, sin cesar.

Los últimos capítulos de Hechos han mostrado un tiempo de mucho ánimo para la iglesia primitiva- Dios obrando en gran manera para abrir la puerta para la evangelización masiva de los gentiles, la iglesia aceptando la obra de Dios en los gentiles, la gran obra en Antioquía con Bernabé y Saulo, en donde los seguidores de Jesús fueron llamados cristianos por primera vez.

Pero aquí en el capítulo 12 regresamos a ver el tema de la persecución- así como en Hechos 4 y 5 cuando leímos de los apóstoles siendo prendidos, acusados, juzgados ante el concilio de los judíos- así como vimos en cuanto a la muerte de Esteban y la persecución de Saulo. Otra vez la iglesia aquí está sufriendo persecución. Y esto no nos sorprende, porque sabemos que cuando las cosas van bien, viene la persecución- cuando Dios está obrando y vemos resultados, hay ataques. Lo hemos visto en este estudio de Hechos varias veces- Satanás atacando a la iglesia de fuera, por la persecución- después de dentro- otra vez de fuera. Nuestro enemigo no cesa de atacar la iglesia- en verdad es como un león rugiente buscando a quien devorar.

En esta historia Satanás usó a Herodes, el rey que los romanos había puesto sobre Israel. Este Herodes, por cualquier razón “echó mano a algunos de la iglesia para maltratarles”, y mató a Jacobo, hermano de Juan. La iglesia había experimentado persecución y tribulación antes, pero no algo así tan fuerte- uno de los 12 había sido matado- había muerto por su fe.

Y lo que es peor, Herodes se dio cuenta de que esto había agradado a los judíos- y Herodes, por miedo de que en algún momento podía ser quitado de su posición, quería más que cualquier otra cosa estar bien con los judíos. Entonces, prendió a Pedro también- prendió a otro líder de estos cristianos- le echó en la cárcel, y planeó su muerte después de la pascua.

La iglesia está en un momento oscuro- un momento cuando las olas de la persecución estaban estrellando sobre sus cabezas. Jacobo había sido matado- Pedro iba a morir pronto- ¿la iglesia iba a sobrevivir?

Lo bueno es que Herodes no mató a Pedro inmediatamente, porque eran los días de los panes sin levadura- Herodes sabía que no podía matar a alguien así durante esta fiesta santa de los judíos. Pero para estar seguro que no se escapara, leemos en el versículo 4 que le entregó “a cuatro grupos de cuatro soldados cada uno, para que le custodiasen.” 16 soldados para un hombre- y ni un hombre violento, sino un hombre quien había predicado la paz y la salvación. Pero probablemente es porque Pedro había sido liberado milagrosamente antes, en el capítulo 5, junto con los demás apóstoles. Fueron prendidos y puestos en la cárcel, y en la noche un ángel había abierto las puertas de la cárcel y los sacó. Entonces, Herodes no quería arriesgarse aquí- no quería que hubiera ninguna manera en la cual Pedro podía escapar de la prisión.

Entonces, es un momento sumamente difícil para la iglesia- está enfrentando una persecución como nunca antes. ¿Cómo iba a responder? Uno de sus líderes había sido matado- otro estaba en la cárcel- y no cualquier líder, sino Pedro- siempre el portavoz de los apóstoles, quien, junto con Jacob y Juan, había disfrutado una relación íntima con Cristo. “Pedro estaba custodiado en la cárcel”- y ¿qué hizo la iglesia? Dice el versículo 5- “la iglesia hacía sin cesar oración a Dios por él.” Dios mandó la prueba para que Su iglesia aprendiera a orar- a orar juntos- a orar juntos sin cesar.

¿La iglesia hubiera hecho esto sin esta prueba? Pues, por un lado sabemos que la iglesia primitiva fue caracterizada por la oración. Recuerden lo que estudiamos en el capítulo 2 versículo 42- “perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan, y en las oraciones.” Las oraciones- tiempos de oración juntos, como iglesia. No hay duda de que estaban acostumbrados a sus reuniones de oración constantemente.

Pero aquí era algo diferente- había un problema más grande, y solamente había una respuesta- reunirse, y orar sin cesar. Dios ordenó esta prueba para enseñar a Su iglesia a orar sin cesar- para que aprendiera, para que recordara- para que viera su necesidad a orar fervientemente.

Porque la palabra traducida aquí “sin cesar” también se puede traducir, fervientemente. Son dos lados de la misma moneda- una oración ferviente es una oración sin cesar- una oración sin cesar es una oración ferviente. Es algo importante- no es una vana repetición, ni una mera costumbre de palabras, sino tiene poder con Dios.

Después aprendemos que

## **II. La iglesia debería orar sin cesar confiando en la obra de Dios**

Dios siempre obra cuando la iglesia ora sin cesar. Él ha prometido bendecir ese medio que Él ha establecido para cumplir Su voluntad. En nuestro pasaje, ¿cómo obró Dios? Pues, respondió con un milagro. Parecía que Dios no iba a responder a las oraciones sin cesar de la iglesia- porque Pedro había estado en la cárcel varios días. Leemos en el versículo 6 que la misma noche antes de que Herodes le iba a sacar para matarle, Dios hizo algo. Un ángel apareció a Pedro mientras estaba durmiendo- y nos recuerda de la situación en donde estaba Pedro- tratado con un criminal muy peligroso. Tenían un soldado a un lado, atado a él con una cadena, y otro soldado a su otro lado, también atado a él con una cadena. Aparte de esto había dos soldados guardando la puerta.

El ángel aparece a Pedro, quien está durmiendo tan profundamente que el ángel tiene que golpearle en el costado para que se despertara. Esta es la idea de la palabra, aunque cuando aquí se traduce que tenía

que tocar a Pedro en el costado- pero la idea es que no era fácil despertar a Pedro. Otra traducción dice que el ángel despertó a Pedro con unas palmadas en el costado. Pedro confiaba en Dios- no tenía miedo- en parte, sin duda, porque le conoció- y por otro lado, seguro que Pedro sabía que la iglesia estaba orando por él- él conocía a su iglesia, y sabía que estaba orando.

El ángel dice a Pedro que se levante pronto- y las cadenas se caen de sus manos. El ángel le dice que se vistiera, que ate sus sandalias, que ponga su manto. Y Pedro lo hace, y sigue al ángel, pero como en un sueño- dice en el versículo 9 que salió y seguía al ángel, “pero no sabía que era verdad lo que hacía el ángel, sino que pensaba que veía una visión.” Pedro había estado durmiendo muy profundamente, y todavía está medio dormido- y además, lo que está pasando es un milagro, y parece no ser lo que estaba esperando.

Pero cuando pasan por la primera y la segunda guardia, y la puerta de hierro se les abre por sí misma- abre automáticamente- y salen de la prisión y pasan una calle y el ángel le deja, Pedro ya se da cuenta lo que había pasado. Dice que “volviendo en sí, dijo: Ahora entiendo verdaderamente que el Señor ha enviado Su ángel, y me ha librado de la mano de Herodes, y de todo lo que el pueblo de los judíos esperaba.”

Y va directamente a donde la iglesia estaba orando- en donde muchos estaban reunidos orando, conforme al versículo 12. Muchos- recuerden, Pedro había estado en la cárcel por algunos días- y todo el tiempo la iglesia hacía oración sin cesar por él. Y la noche antes de cuando iba a morir, muchos- muchos- estaban reunidos orando por él.

Ahora, ¿ustedes creen que solamente llegaron a orar esa noche aquellos que no tenían nada más que hacer? ¿Creen que solamente llegaron aquellos que no habían tenido que trabajar ese día? ¿Creen que solamente llegaron aquellos que no estaban cansados? ¿Creen que solamente llegaron aquellos sin hijos? No- dice que muchos estaban reunidos orando.

Que pensemos prácticamente, entonces. ¿Por qué es tan difícil para nosotros reunirnos para orar? Porque recuerden que el énfasis aquí está en la oración corporativa- orando juntos en la iglesia, no solamente en casa en privado. ¿Por qué nos cuesta tanto trabajo- aun cuando la única cosa que tienes que hacer para conectarte es sentarte y presionar un botón en tu celular?

Pues, tenemos nuestras razones, ¿verdad? Siempre hay razones por las cuales no nos reunimos para orar- tenemos mucho que hacer- estamos cansados. ¿Crees que otros no tienen nada que hacer, que otros no están cansados?

Pues, tal vez lo que necesitamos es una persecución- que un líder sea encarcelado- o una tribulación muy fuerte para la iglesia, para los cristianos. A veces Dios manda la persecución y la prueba precisamente por esa razón, como ya vimos- para que aprendamos a orar sin cesar- juntos- juntos, como iglesia. Y cuando lo hacemos- cuando aprendemos a orar juntos- en todo tiempo, y especialmente en días de mucha persecución- Dios promete obrar. Él puede hacer milagros- puede hacer cualquier cosa. Pero quiere que oremos.

También vemos cómo Dios obró cuando la iglesia oraba sin cesar, al final del capítulo. Leemos en el versículo 18 que el siguiente día había un no poco alboroto entre los soldados- porque Pedro ya no estaba.

Herodes se enojó y ordenó la muerte de esos soldados. Y después descendió de Judea a Cesarea y se quedó allí. La idea es que lo hizo porque estaba molesto, enojado, por lo que había pasado con Pedro.

Y en algún tiempo después- probablemente no mucho tiempo, por el contexto- se sentó en su tribunal y estaba hablando con el pueblo- y por sus ropas reales, que brillaban en el sol, el pueblo empezó a aclamarle, gritando, “¡Voz de Dios, y no del hombre!” Y dice el versículo 23 que “al momento un ángel del Señor le hirió, por cuanto no dio la gloria a Dios; y expiró comida de gusanos.” Dios le castigó. Este hombre no dio la gloria a Dios- de hecho, quería matar a los siervos de Dios- pero Dios tenía el control- Dios estaba obrando.

Aquí vemos otro resultado de la oración de la iglesia. No sabemos si la iglesia estaba orando por la destrucción y muerte de Herodes, pero no sería raro, conforme a lo que entendemos de los salmos imprecatorios. Y esto es lo que Dios hizo. La iglesia no tenía que preocuparse por los líderes malos, porque Dios tenía el control. Herodes no fue permitido matar a Pedro, y después Dios le mató a él.

En contraste, dice el versículo 24 que “la palabra del Señor crecía y se multiplicaba. “Pero”, dice el versículo- en contraste con lo que pasó con Herodes- a pesar de su intención a destruir la iglesia de Dios- aun con toda la persecución, Dios estaba obrando, y Su Palabra siguió siendo esparcida en todo el mundo.

Vemos que Bernabé y Saulo continuaron trabajando juntos, llevando a otro ayudador también- a Marcos- Marcos, el autor del evangelio de Marcos- el Marcos de quien leemos en el versículo 12- estaban reunidos en la casa de María la madre de Juan Marcos. Vamos a leer más de él más adelante. Pero por medio de esos siervos, Dios continuó haciendo Su obra para salvar a Su pueblo y crecer Su iglesia.

Pero también, cuando pensamos en la obra de Dios, lo que hizo cuando la iglesia oraba sin cesar- recuerden lo que pasó al principio del capítulo- Herodes sí mató a Jacobo. Y no sería correcto pensar que la razón es porque la iglesia no oró por él- estoy seguro que la iglesia oró por él también. Pero Dios respondió de diferente manera- diciendo “no”. Rescató a Pedro, pero no a Jacobo. ¿Por qué? ¿Porque la iglesia oró más fuertemente por Pedro? ¿Porque la iglesia oraba sin cesar por Pedro y nada más un poco por Jacobo? ¿Porque la iglesia oraba en fe por Pedro y no en fe por Jacobo? No- era simplemente porque así Dios lo había decretado. Decretó escuchar la oración de Su iglesia en cuanto a Jacobo, y decirles, “no.” Y decidió escuchar la oración de Su iglesia en cuanto a Pedro y decirles, “sí.”

Entonces, cuando oramos sin cesar- aun cuando oramos sin cesar como iglesia- no deberíamos pensar que Dios tiene que hacer todo lo que pedimos. Dios responde conforme a Su voluntad. Siempre responde a Su pueblo- promete escuchar nuestras oraciones por causa de Cristo, nuestro mediador. Pero tiene todo el derecho a decirnos “no” cuando tiene otro plan por nosotros.

Pero Dios siempre obra- Dios siempre responde cuando oramos- cuando oramos juntos- cuando oramos sin cesar. Puede decir “sí,” o “no,” o “espera”- pero siempre responde, y siempre obra.

Y finalmente,

### **III. La iglesia debería orar sin cesar aun si no cree completamente en la respuesta**

Porque, ¿cómo pensamos? “Yo sé que debería orar- yo sé que deberíamos orar juntos como iglesia. Pero yo he estado en las reuniones de oración por años, y Dios no hace nada. Pedimos, y no respondemos lo mismo siempre, pero no funciona. Entonces, ¿para que perder mi tiempo?” O tal vez no lo decimos tan fuertemente, pero la idea es igual- no oramos porque no creemos. Queremos creer- pero ya no hemos visto la obra de Dios como quisiéramos, y dejamos de orar. Ya no oramos con la iglesia, o por lo menos no lo hacemos sin cesar.

Pero en este pasaje vemos algo que nos anima a seguir orando, aun cuando no lo hacemos de manera perfecta- aun cuando oramos con falta de fe. De todos modos deberíamos orar, porque Dios puede responder.

Aquí vemos una parte chistosa de esta historia- lo que pasó cuando Pedro fue liberado y decidió ir a la casa en donde sabía que aquellos de la iglesia iban a estar orando. Llegó a la casa y tocó la puerta. Salió una muchacha que estaba encargada con la puerta, y reconoció la voz de Pedro- pero en vez de abrir la puerta estaba tan emocionada que corrió adentro para decir a todos que Pedro estaba a la puerta. Y le dijeron, “estás loca.” ¡Qué gran fe, ¿verdad?! Es chistoso que estaban orando por Pedro- e imaginamos que estaban orando por su liberación- y cuando sucedió, no creyeron.

Rode siguió insistiendo- pero le dijeron que era su ángel- un espíritu. Pero Pedro seguía tocando y tocando, eventualmente le abren, y dice que “se quedaron atónitos.” No vemos mucha fe en ellos- aun en aquellos que se habían reunido con la iglesia para orar sin cesar.

Por un lado, puede ser que no todos estaban orando por su liberación- tal vez algunos estaban orando que Pedro muriera bien, sin negar su fe- que Dios le fortaleciera en sus últimos momentos antes de su muerte. Pero seguro que algunos estaban orando por su liberación- pero parece, sin fe- o sin mucha fe.

Y podemos reírnos un poco por la historia- de hecho, creo que esta es la intención de Lucas en cuanto a cómo escribe la historia. Pero también debería hacernos pensar- porque también oramos así muchas veces. Pedimos, ¿pero creemos? Santiago nos dice que deberíamos pedir en fe, no dudando. Pero nos cuesta trabajo. Lo que aprendemos aquí de esta historia es que deberíamos orar juntos, orar sin cesar, aun cuando no creemos como deberíamos. No es excusa para continuar constantemente con falta de fe- la historia nos confronta para que busquemos a Dios para creer en Él más y más. Pero aun cuando el pueblo de Dios no ora en mucha fe, Él puede responder. Aun cuando la iglesia se reúne para orar y hay dudas, no creemos completamente en lo que estamos pidiendo, Dios puede responder.

**Aplicación-** Entonces la iglesia de Cristo debería orar sin cesar a Dios, especialmente en tiempo de persecución o tribulación. Entonces, en primer lugar, si vamos a orar así en tiempo de persecución y tribulación, tenemos que aprender a orar así ahora. En el futuro, vamos a enfrentar persecución fuerte- y puede ser que un día algo pasa en nuestra iglesia, y necesitamos orar- fervientemente, juntos, por días, rogando a Dios que tenga misericordia, que nos ayude.

¿Vamos a estar preparados? Necesitamos ser, de antemano, una iglesia que persevera en las oraciones. Necesitamos perseverar en las reuniones planeadas de oración, formando el hábito de hablar con Dios, haciendo que la oración sea una prioridad, sacrificando nuestro tiempo, nuestros recursos, nuestras fuerzas.

Porque si no lo hacemos ahora, ¿por qué pensamos que lo vamos a hacer cuando llega a ser más difícil- cuando hay una prueba muy grande?

Pero es precisamente por eso que Dios manda tribulaciones y persecuciones tan fuertes- porque de otra forma, la iglesia muchas veces no aprende- no persevera en la oración juntos. Pero deberíamos formar el hábito ahora.

Porque no sabemos lo que va a suceder en nuestro país y ciudad como resultado de las elecciones de hoy- oramos que Dios haya tenido misericordia de nosotros. Pero también sabemos que Dios juzga a naciones por darles los líderes que merecen. Hermanos, necesitamos aprender a orar sin cesar, como iglesia, ahora- porque vamos a pasar por días cuando nuestros líderes están siendo perseguidos- hasta encarcelados, tal vez- por predicar la verdad. Y no podemos empezar a aprender cómo orar sin cesar como iglesia en ese momento, sino deberíamos haber formado el hábito desde ahora.

Pero para poder orar así, tenemos que creer en la importancia de la oración- y el poder de la oración- el poder del Dios quien responde a nuestras oraciones. Hay cristianos que no entienden porque deberíamos orar- “si Dios es soberano, y ha decretado todo desde antes de la fundación del mundo, y no podemos cambiar Su voluntad, ¿para qué orar?” Primero, porque nos mandó orar. Esto debería ser suficiente- si entendemos o no, obedecemos a nuestro Dios.

Pero también hemos aprendido que Dios nos dice que la oración sí es eficaz- es el medio que Dios ha decretado usar para cumplir Su voluntad. Entonces, la oración si es necesaria- tenemos que orar- porque así Dios ha decidido cumplir Su voluntad en este mundo y entre Su pueblo. Que aprendamos a orar a Dios en fe, fervientemente, juntos, confiando que va a responder conforme a Su voluntad.

Y finalmente, una palabra de ánimo para nosotros cuando estamos pasando por momentos fuertes- de persecución, o cualquier otro tipo de prueba. Es otra parte chistosa de nuestra historia que vimos- que Pedro estaba durmiendo tan profundamente que el ángel tenía que darle algunas palmadas en su costado para despertarle. Es chistoso, pero nos dice algo- nos muestra la confianza de Pedro en su Dios. Su iglesia estaba orando por él, pero también no hay duda de que Pedro estaba orando. En ese momento no podía hacerlo junto con su iglesia, pero había orado muchas, muchas veces con ellos. Entonces, en ese momento cuando estaba solo, tenía la confianza para orar a Dios, y unir su corazón a las oraciones de sus hermanos, aun a la distancia.

Y Pedro iba a escribir de este tema de la confianza en Dios un poco más tarde en su vida, cuando escribió en I Pedro 5:7 que deberíamos echar todas nuestras ansiedades sobre Dios, porque Él tiene cuidado de nosotros. Por eso oramos- porque confiamos en el Dios a quién oramos. Por eso oramos juntos, como iglesia, sin cesar- porque estamos orando al mismo Dios- somos todos hijos de Dios orando a nuestro Padre, y confiamos que nos va a ayudar.

Entonces, en tu propia vida, en tu propio tiempo con Dios, también ora sin cesar- echa tus ansiedades sobre Dios, y confía en Él. Porque si lo haces en privado, también vas a querer hacerlo junto con tus hermanos. Estoy convencido de que una de las razones más grandes por las cuales no oramos juntos es porque no oramos en privado tampoco. No es siempre así- hay personas con un miedo enorme de hablar enfrente de otros. Pero generalmente nuestra falta de deseo de orar con la iglesia es porque no oramos con Dios en privado.

O tal vez estás escuchando esto y dices, “pues, no entiendo cómo Pedro podía estar durmiendo en este momento- yo vivo con ansiedad constantemente, aun cuando mi vida no está en riesgo.” Puede ser, primero, que no eres salvo- no confías en Dios, y por eso vives en miedo y ansiedad constantes. Tienes que ser rescatado de tu prisión de pecado primero- así como cantamos en el culto. Necesitas orar a Dios por la salvación, confiando que puede rescatarte de tus pecados, antes de que puedas orar a Él y confiar que te ayudará en tu vida. Es decir, es primero orar en arrepentimiento por tu pecado- orar sin cesar hasta que Dios te salve- y solamente después puedes tener la confianza a acercarte a Él en oración, o juntos con los demás cristianos en la iglesia, para recibir lo que necesitas en tu vida.

**Conclusión-** La iglesia de Cristo debería aprender a orar sin cesar a Dios. Nuestra iglesia local debería aprender a orar sin cesar a Dios. Yo doy gracias a Dios por las reuniones de oración tan dulces que hemos experimentado juntos, y oro que puedan continuar- que podamos continuar orando sin cesar como iglesia, que otros en la iglesia puedan juntarse con nosotros, para que nos preparemos para la tribulación y persecución cuando venga, para que podamos estar firmes, siempre fijando los ojos en Dios por lo que necesitamos- orando sin cesar a Dios como iglesia.

Preached in our segundo culto 6-6-21